

Mejores cifras en asistencia escolar

Es una señal positiva que en los últimos años este indicador venga al alza, pero sigue siendo un desafío retomar los niveles prepandemia y asegurar la continuidad de los procesos educativos, donde tomas y paros resultan muy dañinos.

Los datos entregados por el Centro de Estudios del Ministerio de Educación, y que fueron recogidos por este medio, indican que en marzo de este año el promedio de asistencia escolar alcanzó a 90,9%, superando el registro del año anterior, cuando anotó 90,4%. Se trata de una cifra alentadora, porque además de representar el mejor nivel desde 2019 –entonces se registró 92,7%, último año antes de que comenzara la pandemia– muestra que a partir de 2022 hay una tendencia gradual a ir recuperando la asistencia a clases. A nivel más general, el informe del Ministerio indica que en el tercer mes del año el 75,4% de los estudiantes tuvieron un porcentaje de asistencia de 90% o más, el mejor registro desde 2017, cuando se verificó un 81,5%, lo que confirma que se avanza en una trayectoria positiva.

La prolongada suspensión de clases que afectó al país durante la pandemia –Chile fue de hecho uno de los países que a nivel mundial mantuvo más tiempo cerrados los colegios en dicho período– provocó graves daños en los procesos de aprendizaje, así como en todo lo referido a la socialización de los alumnos. De allí que un paso clave para revertirlo descansa en que los estudiantes asistan a clases, y marzo –que es el mes en que se inicia el año escolar– es de hecho un buen predictor para efectos de poder anticipar cómo se comportará esta variable.

Con todo, hay todavía una serie de desafíos por delante, lo que sugiere que los planes para efectos de recuperar la asistencia deben mantenerse o reforzarse aún más. Por de pronto, un objetivo clave es empeñarse en recuperar los niveles de asistencia que se registraban hasta antes

de la pandemia, lo que ciertamente se presenta como un reto particularmente exigente para el sistema educacional. Dentro de ese marco, cabe observar que, si bien en todo tipo de establecimientos la tendencia ha sido al alza, se sigue observando que en el caso de aquellos bajo dependencia de los SLEP la velocidad de recuperación de asistencia escolar presenta cierto rezago, lo que amerita no solo comprender mejor las razones de ello, sino reforzar los programas de asistencia en estos segmentos.

También se debe prestar atención a lo que ocurre a nivel parvulario, pues aunque dichos establecimientos también muestran un repunte importante de la asistencia, de acuerdo con el informe Ministerio de Educación todavía más de un 40% de los niños en prekínder y kínder presentan ausentismo crónico, lo que evi-

dentamente va en un directo perjuicio de ellos, pues se trata de una etapa clave para asimilar aprendizajes y distintos tipos de habilidades.

Naturalmente que como parte de los desafíos que tiene el sistema se cuenta asegurar que estas positivas tendencias se mantengan en el tiempo, para lo cual no solo es relevante el rol que jueguen las políticas públicas, sino también resulta crítico asegurar la continuidad de los procesos educativos. Ello porque mientras menor sea la interrupción de clases, es previsible que habrá una mayor probabilidad de tener alzas en la asistencia escolar. Es inconcebible que en 2025 algunos liceos hayan perdido más de 40 días de clases producto de paros y tomas, lo que debe llevar a tomar conciencia sobre los dañinos efectos que conlleva la violencia.